

Conexión intergeneracional del sexismo: influencia de variables familiares

Maite Garaigordobil y Jone Aliri
Universidad del País Vasco

El estudio tuvo 3 objetivos: 1) analizar las relaciones entre el sexismo hostil (SH), benevolente (SB) y ambivalente (SA) de padres-madres e hijos-hijas; 2) estudiar la relación entre el sexismo del padre y la madre; y 3) valorar si el nivel socioeconómico cultural familiar está relacionado con el sexismo. La muestra incluyó 2.867 participantes, 1.455 adolescentes (768 chicas, 687 chicos) y sus padres (764 madres, 648 padres). Los resultados mostraron correlaciones positivas del sexismo (SH-SB-SA) de la madre con el SB de sus hijos, y con el SH-SB-SA de sus hijas. Se hallaron correlaciones entre el sexismo (SB-SA) del padre y el sexismo (SH-SB-SA-Neosexismo) de sus hijos, pero no se evidenció relación con el sexismo de sus hijas. Se confirmó la conexión intergeneracional del sexismo en la familia, de la madre en relación a los hijos-hijas y del padre en relación a los hijos. La madre aparece como una figura de mayor influencia, aunque se constató una mayor conexión entre el sexismo de madre e hija, así como entre el sexismo de padre e hijo. También se han hallado correlaciones positivas entre el sexismo de ambos padres, y negativas entre el nivel socioeconómico cultural de la familia y sexismo de padres e hijos.

Intergenerational connection of sexism: Influence of family variables. The purpose of this study is three-fold: 1) to analyze the relations between parents' hostile sexism (HS), benevolent sexism (BS), and ambivalent sexism (AS) and that of their sons-daughters; 2) to study the relation between the mothers' and the fathers' sexism; and 3) to appraise whether the family socio-economic level-cultural is related to sexism. The sample included 2,867 participants, 1,455 adolescents (768 girls, 687 boys) and their parents (764 mothers, 648 fathers). The results revealed positive correlations between the mothers' sexism (HS-BS-AS) and the BS of their sons, and with the HS, BS, and AS of their daughters. Positive correlations were found between the fathers' sexism (BS-AS) and their sons' sexism (HS-BS-AS-Neosexism); however, no relation was found with their daughters' sexism. The intergenerational connection of sexism in the family was confirmed: from mothers to sons and daughters and from fathers to sons. The mother emerged as a very influential figure, although a higher connection was confirmed between the mothers' and the daughters' sexism and between the fathers' and the sons' sexism. Positive correlations were also found between both parents' sexism, and negative correlations between the socio-economic-cultural level of the family and sexism in the parents and in the adolescents.

El estudio se fundamenta en la teoría del sexismo ambivalente (Glick y Fiske, 1996, 2001) y se centra principalmente en el análisis de las conexiones existentes entre variables familiares (nivel de sexismo de los progenitores, nivel socioeconómico cultural de la familia) y el sexismo de sus hijos-hijas adolescentes, siendo éste el principal problema objeto de investigación. La familia, como contexto educativo primario, tiene gran importancia a la hora de transmitir valores y creencias, por lo que resulta de gran relevancia explorar el modo en el que ésta influye en la socialización de género y en las creencias sexistas que puedan tener los y las adolescentes. La socialización implica inevitablemente la definición de

límites, y las culturas difieren en el grado de restricción que ellas imponen. Los límites establecidos por las culturas en el curso de la socialización incluyen no solo demandas explícitas y advertencias, sino también la más sutil, pero no menos influyente, fuerza de las expectativas de los otros tal y como se experimenta a través de las interacciones sociales (Musitu, 2000).

El sexismo, entendido como la actitud de prejuicio hacia la mujer, ha evolucionado con los años, haciéndose de alguna manera más sutil. La aportación más significativa y esclarecedora para la comprensión del sexismo la hacen Glick y Fiske (1996, 2001) identificando un sexismo, que definen como ambivalente (SA), como el resultado de la combinación de dos elementos con cargas afectivas antagónicas consecuencia de las complejas relaciones de aproximación/evitación que caracterizan a los sexos. El elemento hostil (SH) comparte con el sexismo más tradicional su carga afectiva negativa, y supone asumir una visión estereotipada y negativa de la mujer como consecuencia del mayor poder social de los hombres. Sin embargo, junto al elemento hostil con tono

afectivo negativo convive otro elemento de tono afectivo positivo, el sexismo benevolente (SB). Este sexismo benevolente transmite la visión de las mujeres como débiles criaturas que han de ser protegidas y al mismo tiempo colocadas en un pedestal en el que se adoran sus roles «naturales» de madre y esposa, de los que no debe extralimitarse.

El neosexismo es una nueva forma de sexismo concebido como la manifestación de un conflicto entre los valores igualitarios y los sentimientos residuales negativos hacia las mujeres (Tougas, Brown, Beaton y Joly, 1995). Esta forma de prejuicio hacia las mujeres tiene lugar especial en el campo organizacional, es decir, es un sexismo centrado en las relaciones sociolaborales y políticas. Las creencias neosexistas serán desarrolladas por individuos que crean que los cambios en el equilibrio entre los sexos traerán a los varones más pérdidas que ganancias y, en consecuencia, se opondrán a las medidas de acción positiva, que intentan favorecer el desarrollo profesional de las mujeres.

Muchos investigadores han debatido sobre el nivel de impacto que puedan tener los progenitores en la socialización de sus hijos-hijas en general, y en la socialización de género de éstos en particular (Leaper, 2002; Sabbatini y Leaper, 2004). En un estudio meta-analítico que revisaba 43 artículos que investigaban la relación entre los esquemas de género de los progenitores y las cogniciones acerca del género de sus hijos-hijas, se evidenció que los progenitores sí pueden tener un impacto, especialmente en la formación del autoconcepto y las actitudes sobre el género de sus hijos e hijas (Tenenbaum y Leaper, 2002). En este sentido, el estudio de Raffaeli y Ontai (2004), llevado a cabo con familias latinas en Estados Unidos, evidenció que las madres ejercían más la socialización de género con las hijas, y los padres con los hijos.

En una investigación reciente llevada a cabo por Shearer (2008), primero prepararon a los progenitores instruyéndolos respecto a los prejuicios de género, y posteriormente comprobaron el efecto que causó dicha preparación en sus hijos e hijas. Aunque la preparación respecto a los prejuicios de género que se les ofrecía a los progenitores no influyó en la asociación entre las actitudes de los progenitores y de los hijos, altos niveles de preparación maternal respecto a los prejuicios de género se asociaban con actitudes menos tradicionales acerca de la mujer en los hijos e hijas. Complementariamente, esta investigación se centró en qué mensajes se transmiten y cómo reciben los sujetos dichos mensajes, concluyendo que los mensajes más habituales eran sobre ciertos trabajos condicionados por el género, y sobre los roles familiares; en cuanto al modo de recibir los mensajes lo más habitual fue mediante la observación. Además, se puso de relieve que preparar a los y las adolescentes para afrontar los sesgos de género estaba asociado con el estatus socioeconómico, las actitudes de género e índices de la calidad de la relación progenitores-adolescentes.

Uno de los retos más importantes para la psicología del desarrollo del género es identificar los medios en los que las desigualdades de género que se dan a nivel macro sistémico son transmitidos a los microsistemas durante el desarrollo de las niñas y los niños (Leaper, 2002). Aunque no se analizó la influencia del nivel de estudios de los padres en el sexismo de sus hijos, en una investigación se constató que el nivel de estudios de los participantes (12 a 25 años) de ambos sexos correlacionó negativamente con actitudes sexistas (Lameiras y Rodríguez, 2003). La literatura sobre la transmisión del prejuicio es bastante amplia, no obstante, no hemos hallado estudios que analicen concretamente la relación del sexismo hostil y benevolente de padres y madres e hijos e hijas.

Sin embargo, sí que hay pruebas de que existe una concordancia significativa entre los niveles de prejuicio de progenitores e hijos-hijas (O'Bryan, Fishbein y Ritchey, 2004).

A pesar de la importancia que tiene identificar la influencia de factores del contexto familiar en el sexismo, son muy escasas las investigaciones centradas en el análisis de las relaciones entre el sexismo de progenitores e hijos-hijas, es decir, en la conexión y/o transmisión intergeneracional del sexismo. Este estudio tiene como objetivo contribuir a este corpus de literatura científica analizando la influencia de la familia en la perpetuación de los valores y actitudes sexistas. Con esta finalidad, el estudio se propone 3 objetivos: 1) analizar las relaciones entre el sexismo de los progenitores y de sus hijos e hijas, para lo que previamente se analizará la existencia de diferencias de género en el sexismo tanto entre los adolescentes como entre los padres y madres; 2) estudiar la relación entre el nivel de sexismo del padre y la madre; y 3) valorar si el nivel socioeconómico cultural familiar está relacionado con el nivel de sexismo de ambos progenitores y de sus hijos e hijas adolescentes.

Teniendo en cuenta estos objetivos, y los hallazgos de estudios previos, se postulan 3 hipótesis. En la misma dirección que otros estudios que han hallado una relación entre los esquemas y prejuicios de género de los progenitores y los hijos-hijas (O'Bryan et al., 2004; Shearer, 2008; Tenenbaum y Leaper, 2002), la primera hipótesis plantea que se hallará una relación directa entre el sexismo de los progenitores y sus hijos e hijas adolescentes, en concreto, cuanto mayor sea el nivel de sexismo hostil, benevolente y ambivalente del padre y la madre, mayores niveles de sexismo hostil, benevolente, ambivalente y neosexismo tendrán sus hijos e hijas adolescentes; además se encontrará una relación de mayor magnitud en la conexión del sexismo entre la madre y sus hijos e hijas. La segunda hipótesis propone que se encontrarán relaciones positivas entre el sexismo del padre y la madre, es decir, cuanto mayor sea el nivel de sexismo hostil, benevolente y ambivalente de la madre, mayor será el nivel de sexismo hostil, benevolente y ambivalente del padre. En tercer lugar, tomando en consideración los hallazgos de investigaciones que han confirmado relaciones negativas del sexismo con nivel de estudios (Lameiras y Rodríguez, 2003), y con estatus socioeconómico (Shearer, 2008), la tercera hipótesis propone que se hallará una relación inversa entre el nivel socioeconómico cultural de la familia y el sexismo tanto de los hijos e hijas adolescentes como de los padres y madres.

Método

Participantes

El estudio incluye 2.867 participantes, 1.455 son adolescentes de 11 a 17 años, 47,2% chicos ($n= 687$) y 52,8% chicas ($n= 768$) que cursan Educación Secundaria Obligatoria en centros educativos públicos y privados de la comunidad autónoma del País Vasco. En cuanto a las características de los centros educativos, el 36,8% son públicos y el 63,2% privados. El 94,2% tiene nacionalidad española, el 5,8% procede de varias nacionalidades (europeas, asiáticas y americanas). El 81,7% convive con ambos padres, el 11,1% con la madre, el 0,6% con el padre, el 0,4% en alternancia con el padre y la madre, y el 6,2% con los abuelos u otros familiares.

En la muestra de padres y madres ($n= 1.412$) participaron 764 madres y 648 padres, con edades comprendidas entre 30 y 68 años, con una amplia variedad de condiciones laborales y niveles de es-

tudios. Por lo tanto, respondieron al cuestionario el 52,5% de las madres y el 44,53% de los padres de los adolescentes que participaron en el estudio. Las madres eran en su mayoría de nacionalidad española, solo el 3,2% fueron extranjeras. La edad oscilaba entre 30 y 60 años, aunque más del 90% tenían entre 40 y 50 años. En nivel de estudios, el 4,6% tenía estudios básicos primarios, el 18,3% secundarios, 29,6% enseñanzas de segundo grado (formación profesional o bachiller), el 22,3% enseñanzas de tercer grado (diplomados) y el 25,2% enseñanzas de tercer grado (licenciados). Los padres fueron casi todos de nacionalidad española, siendo extranjeros solo el 1,9%. La edad oscilaba entre 32 y 68 años, aunque el 90% tenían entre 42 y 53 años. En nivel de estudios, el 4,5% tenía estudios primarios, el 17,3% estudios secundarios, el 35,3% enseñanzas de segundo grado (formación profesional o bachiller), el 22,1% enseñanzas de tercer grado (diplomados) y el 20,8% enseñanzas de tercer grado (licenciados).

La muestra del estudio es una muestra representativa de los centros educativos de Educación Secundaria (ESO) de la provincia de Guipúzcoa. Según la última encuesta de centros educativos presentada por el Eustat (eustat.es) a fecha 11-11-2009, la población de estudiantes de ESO de Guipúzcoa es 23.758 (10.986 en centros públicos y 12.772 en privados). Utilizando un nivel de confianza de 0,95, con un error de muestreo de .025, para una varianza poblacional de 0,50, la muestra representativa es de 1.444. En cuanto al procedimiento de selección muestral, la muestra fue seleccionada mediante una técnica de muestreo por conglomerados a partir de la lista de centros educativos de la provincia de Guipúzcoa en el País Vasco. Se tuvo en cuenta la titularidad pública-privada, así como el tamaño de la población donde los centros estaban inscritos (pueblo, pequeña ciudad, gran ciudad). Con el conjunto de la muestra se obtuvieron 633 parejas o díadas completas de progenitores y sus respectivos hijos e hijas adolescentes, aunque sería más preciso decir tríadas, ya que incluían al padre, la madre y el hijo o hija adolescente.

Instrumentos

Para medir las variables objeto de estudio se utilizaron 3 instrumentos de evaluación con adecuadas garantías psicométricas de fiabilidad y validez.

ISA-Adolescentes. Inventario de Sexismo Ambivalente para Adolescentes (de Lemus et al., 2008). El ISA-Adolescentes es una adaptación del ASI (Inventario de Sexismo Ambivalente de Glick y Fiske, 1996), para población adolescente, que proporciona una medida de sexismo hostil (SH) y otra de sexismo benevolente (SB). La prueba mide el sexismo ambivalente (SA), que está compuesto de 2 dimensiones: SH (coincide básicamente con el viejo sexismo) y SB (conjunto de actitudes sexistas hacia las mujeres en cuanto que las considera de forma estereotipada y limitada a ciertos roles). Los adolescentes tienen que responder en qué medida están de acuerdo con el contenido de las 20 afirmaciones en una escala de 1 a 6. La consistencia interna con la muestra del presente estudio fue alta (SH $\alpha = 0,85$; SB $\alpha = 0,80$; SA $\alpha = 0,86$).

NS. Escala de neosexismo (Tougas, Brown, Beaton y Joly, 1995; versión española de Moya y Expósito, 2001). Esta escala evalúa el neosexismo (NS) y consta de 11 ítems con un formato de respuesta de 7 puntos (1 —totalmente en desacuerdo—, 7 —totalmente de acuerdo—). El término neosexismo se define como la manifestación de un conflicto entre los valores igualitarios y los sentimientos residuales negativos hacia las mujeres. En el presente estudio el coeficiente de consistencia interna fue algo bajo ($\alpha = 0,63$).

ASI. Inventario de Sexismo Ambivalente (Glick y Fiske, 1996; adapt. Expósito, Moya y Glick, 1998). El inventario consta de 22 frases, a las que se responde con una escala Likert que va de 0 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo). La prueba mide el sexismo ambivalente (SA), compuesto de dos dimensiones: Sexismo hostil (SH) y Sexismo benevolente (SB). La prueba se utilizó para evaluar el sexismo en los padres de los adolescentes. En el presente estudio los coeficientes de consistencia interna son altos (SA madre $\alpha = 0,91$ y SA padre $\alpha = 0,92$). Estudios de validez han mostrado correlaciones significativas con la Escala de la Ideología del Rol Sexual (Moya, Expósito y Padilla, 2006).

Procedimiento

La metodología empleada fue descriptiva y correlacional. En primer lugar, se envió una carta a los centros educativos seleccionados explicando el proyecto de investigación. Posteriormente se contactó telefónicamente con los directores de los centros, y con aquellos que aceptaron participar se concertó una entrevista en la que se explicó el proyecto con más detalle, y se entregaron los consentimientos informados para los padres y los adolescentes. En tercer lugar, un miembro del equipo de investigación se desplazó a los centros, administró a los adolescentes 2 instrumentos de evaluación para medir el sexismo, y les entregó un sobre que contenía el instrumento de evaluación del sexismo que debían cumplimentar sus padres de forma anónima. Complementariamente se solicitó información sobre el nivel socioeconómico cultural de la familia, utilizando para ello una escala Likert de 1 a 5 (muy bajo, bajo, medio, alto, muy alto). El estudio cumplió los valores éticos requeridos en la investigación con seres humanos, respetando los principios fundamentales incluidos en la Declaración Helsinki, en sus actualizaciones, y en las normativas vigentes (consentimiento informado y derecho a la información, protección de datos personales y garantías de confidencialidad, no discriminación, gratuidad y posibilidad de abandonar el estudio en cualquiera de sus fases). Además, la investigación ha sido evaluada favorablemente por la Comisión Universitaria de Ética de la Investigación y la Docencia (CUEID) de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU).

Análisis de datos

Antes de analizar la conexión intergeneracional del sexismo de los progenitores y sus hijos e hijas, se exploró las diferencias de género en el sexismo, tanto entre los y las adolescentes como entre sus progenitores. Para ello, se realizaron análisis de varianza (ANOVAs, MANOVA) con las puntuaciones de los y las adolescentes (ISA-Ad, NS), y un análisis de comparación de medias T-test (t de Student) con muestras relacionadas, con las puntuaciones de los progenitores (ASI). Posteriormente, se realizaron análisis de correlación de Pearson entre el sexismo del padre y la madre y el sexismo de sus hijos e hijas, analizados de forma independiente. El análisis de datos se realizó considerando como unidad de análisis las díadas (padre-hijo, padre-hija, madre-hijo, madre-hija). Además, para estudiar la relación entre el sexismo del padre y la madre se obtuvieron los coeficientes de correlación de Pearson entre las puntuaciones obtenidas por ambos. Finalmente, se efectuaron análisis de correlación de Pearson entre el nivel socioeconómico cultural de la familia y las puntuaciones obtenidas en las pruebas de

sexismo tanto de los y las adolescentes como de sus progenitores. El análisis de datos se realizó con el Statistics Package for Social Sciences (SPSS-17).

Resultados

Conexión intergeneracional del sexismo

Los resultados de los análisis de varianza realizados con las puntuaciones obtenidas por los y las adolescentes en sexismo hostil (SH), benevolente (SB) y ambivalente (SA) (evaluado con ISA-Ad) y el neosexismo (evaluado con NS) se presentan en la tabla 1. El MANOVA para el conjunto de las variables, Traza Pillai, $F(3, 1399) = 136,01, p < 0,001$, evidencia diferencias de género significativas, siendo el tamaño del efecto medio ($\eta^2 = 0,226$). Los resultados de los ANOVAs en cada variable (tabla 1) confirman diferencias significativas en SH, SA y NS con puntuaciones superiores en los chicos. El tamaño del efecto en SH ($\eta^2 = 0,181$) fue medio, mientras que en SA ($\eta^2 = 0,078$) y en NS ($\eta^2 = 0,114$) fue más bajo. No se encontraron diferencias significativas entre los y las adolescentes en SB.

Los resultados del análisis de comparación de medias T-test (t de Student) con muestras relacionadas se presentan en la tabla 2. El análisis se realizó con 633 parejas de progenitores, ya que únicamente se seleccionaron los datos de los participantes en los que ambos padres habían cumplimentado el ASI. Los resultados confirman diferencias significativas en el SH, SB y SA de padres y madres, con puntuaciones superiores en los padres. Con la finalidad de analizar las diferencias y el tamaño del efecto para el conjunto de las variables se realizó un MANOVA, cuyos

Tabla 1
Diferencias de género en sexismo hostil, benevolente, ambivalente y neosexismo entre los y las adolescentes

	Chicos		Chicas		F(1,1420)
	M	DT	M	DT	
SH. Sexismo hostil	3,35	1,03	2,45	0,88	309,75***
SB. Sexismo benevolente	3,95	0,94	3,91	0,94	0,47
SA. Sexismo ambivalente	3,65	0,93	3,18	0,77	119,77***
NS. Neosexismo	2,97	0,82	2,43	0,71	180,04***

*** $p < 0,001$
SH, SB, y SA: escala Likert de 1 a 6
NS: escala Likert de 1 a 7

Tabla 2
Diferencias de género en sexismo hostil, benevolente, y ambivalente entre el padre y la madre

	Madre		Padre		t(1,632)
	M	DT	M	DT	
SH. Sexismo hostil	1,36	1,08	1,94	1,28	-11,97***
SB. Sexismo benevolente	1,40	1,02	1,69	0,95	-6,93***
SA. Sexismo ambivalente	1,38	0,95	1,81	1,07	-11,34***

*** $p < 0,001$
SH, SB, y SA: escala Likert de 0 a 5

resultados, Traza Pillai, $F(2, 1409) = 38,00, p < 0,001$, muestran diferencias significativas entre los padres y las madres, siendo el tamaño del efecto bajo ($\eta^2 = 0,051$). El análisis de cada variable estudiada de forma independiente también evidenció que el tamaño del efecto en SH ($\eta^2 = 0,051$), SB, ($\eta^2 = 0,017$) y SA ($\eta^2 = 0,041$) fue bajo.

Los coeficientes de correlación de Pearson obtenidos al relacionar el sexismo del padre y de la madre y el sexismo de los y las adolescentes se presentan en las tablas 3 y 4. En relación a los hijos (chicos), tal y como se aprecia en la tabla 3 en lo que se refiere a la madre, se confirmaron correlaciones significativas positivas ($p < 0,05$) entre todos los tipos de sexismo (SH, SB y SA) de la madre y el SB de los hijos ($r = 0,14; r = 0,16; r = 0,16$), y entre el SB y SA de la madre y el SA de los hijos ($r = 0,12$ y $r = 0,12$). En lo que se refiere al padre hay más relaciones significativas positivas, encontrándose correlaciones significativas positivas entre el SH, SB y SA del padre con el SB ($r = 0,13; r = 0,19; r = 0,18$), y con SA de los hijos ($r = 0,13; r = 0,22; r = 0,20$). Además, se evidencian correlaciones significativas entre el SB y SA del padre con el SH ($r = 0,17; r = 0,15$), y con el NS de los hijos ($r = 0,13; r = 0,11$). En relación a las hijas (chicas), tal y como se aprecia en la tabla 4 en lo que se refiere a la madre, se confirmaron correlaciones significativas positivas ($p < 0,05$) entre todos los tipos de sexismo (SH, SB y SA) de la madre y el SH ($r = 0,17; r = 0,18$ y $r = 0,20$), el SB

Tabla 3
Correlaciones entre el sexismo del padre y de la madre y el de sus hijos (chicos)

	Sexismo hostil	Sexismo benevolente	Sexismo ambivalente	Neosexismo
MADRE				
Sexismo hostil	0,03	0,14**	0,09	0,06
Sexismo benevolente	0,05	0,16**	0,12*	0,07
Sexismo ambivalente	0,04	0,16**	0,12*	0,08
PADRE				
Sexismo hostil	0,09	0,13*	0,13*	0,07
Sexismo benevolente	0,17**	0,19***	0,22***	0,13*
Sexismo ambivalente	0,15**	0,18***	0,20***	0,11*

* $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$

Tabla 4
Correlaciones entre el sexismo del padre y de la madre y el de sus hijas (chicas)

	Sexismo hostil	Sexismo benevolente	Sexismo ambivalente	Neosexismo
MADRE				
Sexismo hostil	0,17***	0,13**	0,18***	0,08
Sexismo benevolente	0,18***	0,12**	0,18***	0,18***
Sexismo ambivalente	0,20***	0,15**	0,20***	0,14**
PADRE				
Sexismo hostil	0,04	0,02	0,04	0,01
Sexismo benevolente	0,09	0,03	0,07	0,05
Sexismo ambivalente	0,07	0,03	0,06	0,03

* $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$

($r=0,13$; $r=0,12$ y $r=0,15$), y el SA de las hijas ($r=0,18$, $r=0,18$ y $r=0,20$), así como entre el SB y SA de la madre y el NS de las hijas ($r=0,18$; $r=0,14$). En lo que se refiere a la figura paterna, no se hallaron relaciones significativas con el sexismo de sus hijas. Complementariamente se llevaron a cabo correlaciones parciales controlando el efecto de la edad de los padres, obteniendo idénticos resultados.

Relaciones entre el nivel de sexismo del padre y la madre

Los resultados obtenidos en el análisis de correlación de Pearson entre el nivel de SH, SB y SA del padre y de la madre (tabla 5) confirman correlaciones significativas positivas moderadas entre todos los tipos de sexismo de ambos progenitores. Complementariamente se llevaron a cabo correlaciones parciales controlando el efecto de la edad de ambos progenitores, obteniendo idénticos resultados.

	Padre sexismo hostil	Padre sexismo benevolente	Padre sexismo ambivalente
Madre sexismo hostil	0,48***	0,38***	0,49***
Madre sexismo benevolente	0,40***	0,52***	0,52***
Madre sexismo ambivalente	0,49***	0,50***	0,55***

* $p<0,05$; ** $p<0,01$; *** $p<0,001$

Nivel socioeconómico cultural de la familia y sexismo

Los coeficientes de correlación de Pearson obtenidos al relacionar el nivel socioeconómico cultural de la familia y el sexismo tanto de los y las adolescentes como de sus progenitores (tabla 6) confirman que en el caso de los chicos existen relaciones significativas negativas bajas del nivel socioeconómico cultural de la familia con el SH ($r=-0,10$), el SA ($r=-0,07$) y el NS ($r=-0,16$); mientras que en las chicas se encuentran relaciones negativas bajas únicamente con el SH ($r=-0,09$) y NS ($r=-0,08$). En cuanto a los progenitores, los resultados evidencian relaciones significativas negativas bajas entre el nivel socioeconómico cultural de la familia y el SH ($r=-0,12$; $r=-0,11$), el SB ($r=-0,12$; $r=-0,09$) y el SA ($r=-0,14$; $r=-0,11$) de padres y madres, respectivamente.

	Sexismo hostil	Sexismo benevolente	Sexismo ambivalente	Neosexismo
Chicos	-0,10**	-0,02	-0,07*	-0,16***
Chicas	-0,09*	-0,00	-0,05	-0,08*
Padres	-0,12**	-0,12**	-0,14***	-
Madres	-0,11***	-0,09**	-0,11***	-

* $p<0,05$; ** $p<0,01$; *** $p<0,001$

Discusión

El estudio se propuso 3 objetivos: 1) analizar las relaciones entre el sexismo de los progenitores y de sus hijos e hijas; 2) estudiar la relación entre el nivel de sexismo del padre y la madre; y 3) valorar si el nivel socioeconómico cultural familiar está relacionado con el nivel de sexismo de ambos progenitores y de sus hijos e hijas adolescentes.

Los resultados preliminares han hallado diferencias de género entre los y las adolescentes con puntuaciones significativamente superiores en los chicos en SH, SA y NS. Y en la misma dirección se han encontrado puntuaciones significativamente superiores en los padres respecto a las madres en los 3 tipos de sexismo evaluados (SH, SB, SA). Los coeficientes de correlación obtenidos han puesto de relieve que altos niveles de sexismo (SH, SB, SA) de la madre se relacionan con niveles altos de SB de sus hijos varones y con altos niveles de SH, SB y SA de sus hijas. Por consiguiente, se observan fuertes relaciones entre el sexismo de la madre y el sexismo de sus hijos e hijas, aunque esta conexión es mucho más fuerte en relación a sus hijas. Además, los resultados muestran que altos niveles de sexismo (SB, SA) del padre se relacionan con altos niveles de SH, SB, SA y NS de sus hijos (varones), y que altos niveles de SB y SA del padre se relacionan con altos niveles de SH y NS de los hijos (varones); sin embargo, no se evidenció ninguna relación entre el sexismo del padre y el de sus hijas. Estos datos permiten confirmar parcialmente la hipótesis 1, ya que sí se ha evidenciado una conexión intergeneracional del sexismo en la familia, de la madre en relación a los hijos e hijas y del padre en relación a los hijos (varones). La madre es una figura de mayor influencia en la conexión intergeneracional del sexismo, aunque se constata una mayor relación entre sexismo de la madre y la hija, así como entre sexismo del padre y del hijo (varón).

En segundo lugar, se han hallado relaciones positivas entre el sexismo de ambos progenitores, ya que los resultados evidencian que altos niveles de SH, SB y SA de la madre se asocian con altos niveles de SH, SB y SA del padre, lo que permite confirmar la hipótesis 2. Finalmente, los resultados sugieren que a mayor nivel socioeconómico cultural de la familia, menor es el nivel de sexismo de hijos, hijas, padres y madres, aunque estas relaciones son de baja magnitud, lo que ratifica la hipótesis 3.

Los resultados obtenidos en este estudio, en la misma dirección que otras investigaciones, confirman la influencia que pueden tener los progenitores en la socialización de género de sus hijos e hijas (Leaper, 2002; Sabattini y Leaper, 2004; Shearer, 2008; Tenenbaum y Leaper, 2002), y especialmente los resultados obtenidos en el trabajo de Raffaelli y Ontai (2004), en el que se evidenció que las madres ejercían una mayor influencia en la socialización de género con las hijas, y los padres con los hijos.

Como limitación del trabajo cabe destacar que siendo los datos de naturaleza correlacional, poco aportan sobre los nexos causales existentes entre estas variables. La metodología utilizada no es experimental (Ato y Vallejo, 2007), lo que no permite descartar categóricamente el efecto de terceras variables (Cook y Campbell, 1979; Pérez, 2008). Más investigación con diseños al menos cuasi-experimentales (Cook y Campbell, 1979; Pérez, Navarro y Llobell, 1999) ayudaría a calibrar mejor la existencia de una transmisión intergeneracional del sexismo.

Los hallazgos de este estudio son muy relevantes, ya que enfatizan el papel que puede tener la familia en los valores y actitudes sexistas, en un contexto en el que apenas hay estudios al respecto.

Es importante haber encontrado que el sexismo de los progenitores y sus hijos e hijas están relacionados, y en el futuro debería estudiarse a través de qué posibles mecanismos o procesos se puede explicar esta relación (e.g., imitación, transmisión expresa de ideología, alternativas conductuales ofrecidas a los hijos-hijas —por ejemplo, llevarlos a determinados colegios y actividades—, someterlos a otras fuentes de influencia —religión, política...—). Los resultados permiten sugerir la importancia de trabajar con los progenitores los prejuicios de género, ya que una disminución del sexismo de los progenitores podría disminuir el sexismo de sus hijos e hijas. El contexto escolar, a través de las escuelas de padres y madres, así como los medios de comunicación, pueden ser vehículos importantes para la formación y sensibilización de los

padres y madres en torno a los prejuicios de género y a su posible transmisión intergeneracional mediante modelos de conducta explícitos e implícitos.

Agradecimientos

Estudio financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (MICINN). Programa Nacional de Proyectos de Investigación Fundamental en el Marco del VI Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Investigación Tecnológica 2008-2011 (I+D+i) (FEM2009-09456), y por el Departamento de Educación, Universidades e Investigación del Gobierno Vasco dentro del programa de Grupos Consolidados de Investigación (GIC10/66-IT-318-10).

Referencias

- Ato, M., y Vallejo, G. (2007). *Diseños experimentales en Psicología*. Madrid: Pirámide.
- Cook, T.D., y Campbell, D.T. (1979). *Quasi-experimentation: Design and analysis issues for field settings*. Chicago: Rand McNally.
- de Lemus, S., Castillo, M., Moya, M., Padilla, J.L., y Ryan, E. (2008). Elaboración y validación del Inventario de Sexismo Ambivalente para Adolescentes. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8, 537-562.
- Expósito, F., Moya, M., y Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología Social*, 13, 159-169.
- Glick, P., y Fiske, S. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 491-512.
- Glick, P., y Fiske, S. (2001). An ambivalent alliance: Hostile and benevolent sexism as complementary justifications of gender inequality. *American Psychologist*, 56, 109-118.
- Lameiras, M., y Rodríguez, Y. (2003). Evaluación del sexismo ambivalente en estudiantes gallegos/as. *Acción Psicológica*, 2, 131-136.
- Leaper, C. (2002). Parenting girls and boys. En M.H. Bornstein (Ed.), *Handbook of parenting: Children and parenting* (vol. 1, ed. 2. pp. 189-225). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Moya, M., y Expósito, F. (2001). Nuevas formas, viejos intereses: neosexismo en varones españoles. *Psicothema*, 13, 643-649.
- Moya, M., Expósito, F., y Padilla, J.L. (2006). Revisión de las propiedades psicométricas de las versiones larga y reducida de la Escala sobre Ideología de Género. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6, 709-727.
- Musitu, G. (2000). Socialización familiar y valores en el adolescente: un análisis intercultural. *Anuario de Psicología*, 31, 15-32.
- O'Bryan, M., Fishbein, H., y Ritchey, P. N. (2004). Intergenerational transmission of prejudice, sex role stereotypes and intolerance. *Adolescence*, 39, 407-426.
- Pérez, J.F.G. (2008). *Métodos de investigación, diseño y técnicas en las Ciencias del Comportamiento*. Valencia: Palmero Ediciones.
- Pérez, J.F.G., Navarro, D.F., y Llobell, J.P. (1999). Potencia estadística del diseño de Solomon. *Psicothema*, 11, 431-436.
- Raffaelli, M., y Ontai, L. (2004). Gender socialization in Latino/a families: Results from two retrospective studies. *Sex Roles*, 50, 287-299.
- Sabattini, L., y Leaper, C. (2004). The relation between mothers' and fathers' parenting styles and their division of labor in the home: Young adults' retrospective reports. *Sex Roles*, 50, 217-225.
- Shearer, C. (2008). Gender socialization in the family. *Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering*, 68(10-B), 7004.
- Tougas, F., Brown, R., Beaton, A.M., y Joly, S. (1995). Neosexism: Plus ça change, plus c'est pareil. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 21, 842-849.
- Tenenbaum, H., y Leaper, C. (2002). Are parents gender schemas related to their children's gender-related cognitions? A meta-analysis. *Developmental Psychology*, 38(4), 615-630.